



MODESTO COLLADOS:  
EX MINISTRO DE ESTADO Y EX PRESIDENTE DE LA CCHC

# UN INGENIERO DEL SIGLO XX

A SUS 94 AÑOS, HA DEDICADO SU VIDA A LA INGENIERÍA EN EL ÁMBITO PÚBLICO Y PRIVADO. EN 2010 EDITÓ UN LIBRO QUE COMPILA ENSAYOS SOBRE POLÍTICA, POESÍA Y ECONOMÍA. ACÁ NOS MUESTRA SUS DESAFÍOS COMO HOMBRE Y PROFESIONAL DEL SIGLO XX.

POR **MARÍA JOSÉ SOLER** FOTO **VIVI PELAEZ**

**M**odesto Collados Núñez tiene 94 años. La mitad de su vida la dedicó al ejercicio de la ingeniería, su profesión. Ahora, sentado en una pequeña salita de su antigua casa en Ñuñoa, habla sobre poesía, discute sobre historia rusa y recuerda anécdotas de cuanto viaje realizó por el mundo.

Eso sí, Modesto tiene una máxima y lo aclara desde el comienzo. Sólo habla y opina sobre el siglo XX, el siglo que conoce y ama. “Nací en 1916, viví entero el siglo XX y me siento muy del siglo XX”, relata.

Fue durante la mayor parte de este siglo que Modesto Collados, ingeniero civil titulado en la Universidad de Chile en 1941, se desempeñó profesionalmente. Fue ministro en cuatro ocasiones, presidió la Cámara Chilena de la Construcción en tres períodos, actualmente miembro del Grupo Alerce, participó de grandes proyectos inmobiliarios y empresariales y publicó libros sobre poesía, política y filosofía. Y recibió muchos premios. Las paredes de su sala de estar están cubiertas de diplomas y medallas concedidas en reconocimiento a su labor como ingeniero. En 1992 recibió la medalla de oro entregada por

el Instituto de Ingenieros de Chile; en 1996 el Premio Nacional del Colegio de Ingenieros de Chile y en 2005 el Premio Infraestructura que otorga el mismo gremio. Además, obtuvo la Presea de Oro de la Federación Interamericana de la Construcción. “Tengo todas las medallas que entregan los ingenieros, a pesar de que me llamo Modesto”, dice Collados con una sonrisa cómplice.

## EL MINISTRO TÉCNICO Y SUS DESAFÍOS

A Modesto Collados nunca le agradó la política. Considera que fue llamado a ser ministro por razones estrictamente técnicas, lo que no es improbable dado que la primera vez que asumió como ministro de Obras Públicas y Transportes, en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, tuvo que hacerse cargo de la reconstrucción posterior al terremoto de 1965, que azotó el sur de Chile. “Ese terremoto dejó muchos muertos, las edificaciones eran toda de adobe y además ese invierno se desataron temporales inmensos. Y eso me tocó a mí como ministro”, recuerda.

Uno de los primeros desafíos que recuerda de la época en que era ministro, luego de la reconstrucción post-terremoto, es la tramitación de la ley que creó el Ministerio de

Vivienda y Urbanismo en 1965. La creación de la cartera había sido un encargo especial del presidente para paliar el déficit habitacional en Chile, por lo que Collados lo tomó como un desafío especial.

“Había que aprobar la ley a como diera lugar y convencer a diputados y senadores. Recuerdo que paralelamente a esta ley, corría la ley que nacionalizó el cobre. El Parlamento le llamaba la viga maestra a esa ley, pero la del Ministerio de Vivienda terminó saliendo primero que la del cobre”, rememora. Finalmente, la ley del ministerio se promulgó un año después del encargo de Frei Montalva, siendo Modesto Collados el primer titular de Vivienda.

Veinte años después vino otro gran desafío para el ingeniero. En medio de la crisis económica que afectó al país a mediados de la década de los 80’, el entonces gobernante Augusto Pinochet llamó a Collados a encabezar el Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción. Ahí impulsó proyectos emblemáticos como el Plan Trienal, que creó medidas para favorecer a los sectores más afectados por la crisis económica, como la construcción, sector agrícola y manufacturero. El mayor obstáculo que recuerda el



ex ministro en esos años fue la gran deuda externa de Chile y la inflación.

“Teníamos una deuda muy grande, hoy el país no tiene deudas. Chile es acreedor en este momento, no deudor. Fue una crisis internacional que nos agarró y había que sacar al país adelante”, comenta Collados.

Otro de los obstáculos que tuvo que superar en su carrera en el sector público fue su reticencia al mundo político, del que nunca se sintió parte. Nunca perteneció a ningún partido político. Pese a esto, escribió y publicó varios ensayos sobre política nacional e internacional, como “Formas de vida para Chile” (1988) y “La contribución de Popper al liberalismo” (2000).

#### ANECDOTARIO DE LA CONSTRUCCIÓN

Una de las últimas grandes misiones constructivas que tuvo que cumplir Modesto Collados fue la coordinación de la construcción del edificio del Congreso Nacional en Valparaíso, en 1988. La obra debía estar lista antes del traspaso del Gobierno, que ocurriría marzo de 1990, por lo que tuvo que interrumpir su período como presidente de la CChC y trabajar contra el tiempo en la construcción del edificio.

“Fue un desafío muy grande, porque el plazo para hacerlo era muy corto y el presupuesto también era fijo. Hubo que entregarlo el día que se producía el cambio de mando en el Salón de Honor del Parlamento”, dice el hoy retirado ingeniero.

Modesto Collados recuerda una anécdota de la construcción del Congreso, que habla sobre el gran escudo chileno tallado en mármol que aún preside el Salón de Honor del

parlamento, frente al cual los presidentes pronuncian el discurso del 21 de mayo.

“El mármol blanco había que traerlo desde Carrara, una localidad cerca del mar Adriático, en Italia. Y cuando hubo que traerlo en un buque, se produjo un problema en el Canal de Panamá, los estadounidenses lo cerraron y el buque con el mármol se retrasó. Finalmente llegó sano y salvo y ha resistido todos los terremotos hasta ahora, pero fue un gran problema lo del barco”, recuerda.

Otro contratiempo que enfrentó Modesto Collados en la construcción del emblemático edificio fue el trato con senadores y diputados de la época. Debía diseñarse el comedor del Congreso, el que compartirían todos los parlamentarios, pero no se pudo llegar a acuerdo respecto de dónde se ubicaría la sala. “Se hizo un gran comedor para los políticos, muy amplio y elegante, pero los senadores no querían comer junto con los diputados, fue una gran discusión. Finalmente se hizo separado, en el primer piso para los diputados y en el último piso para los senadores, que mandaban mucho más en esa época”, comenta riendo el ingeniero.

#### UN PENSADOR DEL SIGLO XX

En 2010, pleno siglo XXI, se editó un libro que compila diversos ensayos y poemas que Modesto Collados escribió durante el siglo XX. El libro lo bautizó como “Una mirada al siglo XX”. Los temas van desde la historia de las matemáticas hasta reflexiones sobre Rusia, país que, por cierto, él ha visitado cuatro veces y del cual se declara admirador.

Mientras habla de economía y de la industria nacional, Modesto Collados hace una

pausa y recita de memoria y sin equivocarse:

*En una estancia de apartada sombra  
donde las ilusiones y el polvo compartían,  
a medianoche, el agridulce pasar del silencio,  
siguiendo de los árboles ladinos  
el rasgado diseño  
y de las contadas, tercas estrellas*

Orgullosa, cuenta que este poema, llamado “Una mujer”, tiene una corrección que le recomendó el mismísimo poeta Nicanor Parra. El fragmento que recita corresponde a la poesía inédita que Collados escribió entre 1946 y 1960, y que no había sido publicada hasta la edición de su libro en 2010.

“Me gusta mucho la poesía y he leído mucho, he leído poesía en latín y griego. Cuando se cumplieron los 100 años de la publicación de ‘Las flores del mal’ de Baudelaire en el siglo XIX, di una conferencia en la Universidad de Chile. En ese momento dije que se empezaban a cumplir siglos, no años. Eso causó mucha impresión en la gente, que me conocieron ese aspecto intelectual”, cuenta.

La poesía es una más de las ocupaciones de Modesto Collados ahora, en su antigua casa de Ñuñoa y junto a su esposa Nelly Baines. Se retiró del mundo público en 1990, luego de la construcción del Congreso Nacional. Sin embargo, se mantiene activo. Aún participa en la proposición de problemas matemáticos para el Premio al Talento Matemático Joven, galardón que él mismo creó cuando se cumplieron los 50 años del Colegio de Ingenieros. Además, juega ajedrez y en su sala de estar exhibe cientos de piezas de dicho juego, que ha adquirido en distintas partes del mundo. **EC**